

*Juan Pedro Damiani*

Montevideo, 21 de setiembre de 2023

Queridos Peñarolenses,

Peñarol ha sido, es y será siempre parte esencial de mi vida.

Peñarol es mi familia.

Es mi Viejo, llevándome por primera vez, de la mano, al estadio.

Es la pasión con la que me hablaba de Peñarol. Y el amor que, a todos, nos transmitió con palabras y especialmente con su ejemplo por estos colores que han pintado nuestras vidas y las de quienes nos rodean.

Del Viejo aprendí a vivir por y para Peñarol. A ponerlo siempre primero. A defenderlo de todo y de todos. Aunque para hacerlo tuviera que exponerme, en ocasiones, a situaciones dolorosas, y soportar agravios. "Nadie es moneda de oro para que le quiera todo el mundo", me repetía.

Llegué al club siendo muy joven, allá por el año 1985.

Desde entonces, siempre estuve para Peñarol. Fui delegado, consejero, secretario general, vicepresidente y finalmente Presidente del club que tanto amo. Fue una de las satisfacciones y responsabilidades más grandes de mi vida. Y cuando me lo solicitaron, también representé a la Institución en el Comité Ejecutivo de la AUF.

Tras la partida de mi Viejo, sentí que debía dar un paso al frente. Había mucho por hacer. Los últimos años habían encontrado a mi padre con numerosos problemas de salud que le impidieron, como era su característica principal, estar siempre delante de los problemas. Y era necesario modernizar el club. Profesionalizar sus estructuras. Ampliar su padrón social. Trabajar fuertemente en un proyecto que transformara a las formativas de Peñarol en la mejor academia de jugadores de fútbol del Uruguay. Levantar un Centro de Alto Rendimiento. Volver a jugar una final en la Copa Libertadores de América. Y construir el mejor estadio del país.

En ese camino, del que me siento orgulloso, cometí seguramente muchísimos errores. Todo aquel que hace algo, se equivoca. Y no es fácil ser Presidente del club más importante del país. Es un enorme y a la vez hermoso compromiso dirigir los destinos de una Institución con la que vibra la mayoría de los uruguayos porque, en cierta manera, se tiene la responsabilidad del humor de mucho más que medio país. Me queda, en todo caso, la íntima satisfacción de saber que en el acierto o en el error hice siempre

*Juan Pedro Damiani*

lo que sentía que era mejor para la Institución y de haber actuado, a cada paso, de manera honesta, honrando el apellido de mi padre, el que llevan mis hijos y mis adorados nietos.

En poco tiempo más, el club volverá a elegir sus autoridades. Será el momento de escuchar a los socios, los únicos dueños del club.

No será una elección más. Nuestra querida Institución lleva demasiados años de luchas intestinas, de disputas y enfrentamientos, y de una politización creciente que ha terminado, como advertimos en su momento, enfrentando a los peñarolenses entre sí, desuniendo al club y debilitándonos a todo nivel, tanto dentro como fuera de la cancha.

Es tiempo de unir, porque ya se ha dividido muchísimo.

Es hora de trabajar por la unidad. De que cada uno aporte lo que esté a su alcance para volver a tener un Peñarol sólido, donde los adversarios estén fuera y nunca dentro de la Institución, donde cada uno establezca la grandeza de la misma, como sucede en los grandes clubes del mundo, como se hizo siempre en nuestro club, sobre los cimientos que otro dejó.

Por eso, tras conversarlo mucho con mi familia y amigos, agradeciendo a muchísimos peñarolenses que generosamente me alientan a reemprender esa tarea, al haber infructuosamente intentado alianzas que unan a diferentes grupos y a pesar de tener números favorables para dicha elección, he decidido que no seré candidato a ningún cargo en las próximas elecciones de nuestro querido Peñarol. Porque es tiempo de que todos demos pasos para la unidad del club. Los socios e hinchas están cansados de disputas, divisiones, peleas estériles, y quieren que quienes tenemos responsabilidades demos señales claras para terminar con esta politización que tanto mal nos ha hecho y que hoy por hoy hace muy difícil conducir la Institución. Y porque entiendo que debo predicar con el ejemplo y poner, por encima de todo, primero a Peñarol.

Mi deseo es que quienes tengan el honor de conducir al club puedan dar pasos firmes hacia la unión de todos los que sentimos que, primero y por encima de todo y de todos, debe estar siempre Peñarol.

Con el afecto de siempre,

Juan Pedro Damiani